

Boletín por internet, Mayo del 2009

Estimado Amado de Dios,

Dios es amor. Eso es lo que Él es (1 Juan 4:16). Él es el Dios de amor (2 Corintios 13:11). El amor ha motivado todas Sus palabras y acciones a través de la eternidad. No hay nada que no sea amoroso en ningún aspecto del carácter de Dios. Es un consuelo para nosotros el saber que todos los pensamientos del Padre, que las comunicaciones y negociaciones con nosotros en nuestro pasado, presente y futuro se basan completamente en Su amor.

1 Juan 4:10 (Nueva Versión Internacional)

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que fuera ofrecido como sacrificio por el perdón de nuestros pecados.

La idea del amor de Dios no comenzó con nuestra devoción hacia Él (tan importante como eso es); comenzó con Su amor hacia nosotros a través de Cristo.

Nosotros nunca deberíamos insensibilizarnos al tema del amor. Podemos recibir rápidamente demasiado odio y miedo, pero nunca obtenemos (o damos) demasiado amor. Debería ser el comienzo y el término de cada día y debería guiar todo lo que está entre medio. Debería ser nuestra inspiración y motivación para cada pensamiento de nuestra mente, declaración de nuestros labios y acción de nuestras manos. El amor de Dios no es nebuloso, amorfo, intangible o pulposo. Es el pegamento que mantiene unida toda nuestra vida cristiana. En el cuerpo de Cristo, es el perfecto vínculo unificador (Col. 3:14) y lo que nos entreteje (Col. 2:2). Si algo no es correcto entonces, a menudo, es que hay una falta de amor en alguna parte ... una característica de amor que estamos ignorando (1 Cor. 13). Vivir más el amor nos hace más como Cristo.

Efesios 4:15a (Traducción Nueva Viviente)

...hablaremos la verdad en amor, creciendo en cada aspecto más y más como Cristo...

¿Le gustaría a usted en verdad ver el amor de Dios? Vemos ese amor cada vez que observamos a un creyente haciendo la voluntad de Dios. No es demasiado complicado. ¿Le gustaría a usted en verdad oír el amor de Dios? Oímos ese amor cada vez que escuchamos a un creyente hablando la verdad de la Palabra. Es bastante simple.

¿Cómo camino en amor en una situación dada? Una forma a explicarlo es por los dos pasos a seguir:

1) PREGÚNTESE "¿QUÉ ES LO QUE DIOS QUIERE?"

Efesios 5:17 (Versión de La Biblia de las Américas)

Así pues, no seáis necios [en el griego es *aphron*: estúpido, sin razón, actuando precipitadamente], sino entendad cuál es la voluntad del Señor.

Determinamos cuál es la voluntad de Dios en una situación. Eso es lo que para nosotros identifica la verdad. Es otra manera de preguntarse "¿qué haría Jesús?", "¿qué es lo amoroso que se debe hacer?" o "¿qué dice la Palabra?"

Romanos 4:3 (Nueva Versión Internacional)

Pues ¿qué dice la Escritura?

Cuando no sabemos la voluntad de Dios, no sabremos qué es lo amoroso que hay que hacer en una situación. Por la escritura y el espíritu dentro de nosotros, podemos determinar "qué es lo que Dios quiere".

2) DECIDA LLEVARLO A CABO

Una vez que determinamos cuál es la voluntad de Dios, entonces el llevarla a cabo ES AMOR. Eso es lo que ES el amor de Dios en nuestras vidas ... obedecerle a Dios, hacer la Palabra, poner por obra lo que Él quiere, traer los deseos del cielo a esta tierra horizontal. Cuando decidimos actuar en la voluntad de Su Palabra, le estamos dando concreción y forma al amor de Dios.

1 Juan 5:3a

Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos;

Juan 14:21a (Nueva Versión Internacional)

¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece... (vea también Juan 14:15; 15:10, 14; 2 Juan 1:6)

En 1965, los "Righteous Brothers" produjeron una canción que susurraba: "has perdido ese sentimiento amoroso..." Cuando tomamos decisiones basadas en el amor de Dios, a menudo puede que nos sintamos bien al respecto. Cuando le ofrecemos a alguien una palabra amorosa, a menudo eso afecta nuestro estado de ánimo o nuestro sentimiento. Cuando sacrificamos nuestro tiempo personal para hacer algo por amor, eso frecuentemente desencadena nuestras emociones. El error está en pensar acerca del sentimiento como el mismo amor de Dios; pero el amor en sí mismo no es el sentimiento.

Amor es tomar la decisión de hacer lo que es correcto. Cualquier otro sentimiento resultante es un hermoso derivado que viene de la decisión de amar. El amor es una devoción hacia actuar en la verdad. Es una determinación de hacer la voluntad de Dios. Es una convicción de hacer Su buena voluntad.

El amor es nuestro compromiso de escoger la verdad por encima del placer, por encima de la presión o por encima de la sutil motivación del miedo. Es tomar una decisión de someter nuestra voluntad a la Suya y de actuar consecuentemente con ella, ya sea que nos sintamos de esa manera o no. No siempre sentimos ganas de guardar Sus mandamientos. Por sus sentidos, Jesús no necesariamente sintió ganas de permitir su propia tortura y muerte. Fue el amor, no las uñas, lo que lo sujetó en la cruz. No deberíamos esperar a sentir ganas de amar antes de que actuemos amorosamente.

Cuando usted enciende un generador, entonces obtiene electricidad. Cuando usted lo apaga, ya no funciona. Tenemos amor cuando decidimos hacer la Palabra. Cuando se cree la Palabra de Dios, el amor de Dios está presente. Todo el mundo toma decisiones. Cuando nosotros tomamos una decisión de pensar, de decir o de hacer algo basado en la voluntad de Dios; en ese entonces hemos traído Su amor a nuestro mundo. Su palabra, voluntad y amor están excepcionalmente entretreídos.

En amor, podremos aclarar qué es importante y qué no lo es; cuándo actuar y qué acción tomar. En la medida en que consistentemente buscamos hacer la voluntad de Dios, la sabiduría aumenta en nuestras elecciones.

Resumiendo, en simplemente dos pasos descubrimos cómo andar en amor: 1) determine lo que Dios quiere y 2) hágalo. No es tan difícil andar en amor ¿eh?

En Su amor, Kevin Guigou

(Traducido en español por Juany de Harbert)